

La mayor penitencia

(Inédita)

No hay rigor entre rigores,
No existe tan lacerante
 Sinsabor
Cual ir a cita de amores,
Bien vestido y elegante,
 Sin amor.

Ir a la que sueña acaso
De pasión y ardiente brío
 Un tesoro,
Y andando con lento paso,
Llegar, y decirla en frío
 —Yo te adoro.

Buscar los que el alma encelan
Arrobadores acentos
 Inflamados,
Y ver que, al brotar, se hielan,
Y se los llevan los vientos,
 Desmayados!...

Mas ¿cómo romper la trama
De amor, que tan dulce y fuerte
 Fué primero;
Ser cruel con quien nos ama,
Y asestarle, en son de muerte,
 —No te quiero?

Y al par que más desatada
En él, más en ella crece
Y se cierra;
Y en llanto y desesperada,
Al amor que languidece
Más se aferra.

¡Cuánta escena dolorosa!
¡Cuánto humillante altercado!
¡Qué tristeza!
¡Qué lucha sorda y ansiosa
Por encender del amado
La tibieza!

Al fin rechaza con ira,
Como agravante subsidio,
La impostura;
Y el amante se retira,
Llena el alma de fastidio
Y amargura.

¡No hay rigor entre rigores,
No existe tan lacerante
Sinsabor,
Cual ir a cita de amores,
Bien vestido y elegante,
Sin amor!

Calixto Oyuela.

1905.